

ECONOMÍA Y POLÍTICA

Ciencia chatarra. La ciencia al servicio del interés privado: un obstáculo a la salud pública El poder del consumidor

Los estudios con conflictos de interés son cinco veces más propensos a demostrar conclusiones sin asociación positiva entre las bebidas azucaradas y ganancia de peso u obesidad, que los estudios sin conflictos de interés. Hay que denunciar la ciencia al servicio del interés privado.

¿Qué es la ciencia al servicio del interés privado?

Es aquella que se origina para apoyar los objetivos de la industria o el sector comercial en general. Un ejemplo de esto es el financiamiento de la investigación relacionada con los daños a la salud por el consumo de bebidas azucaradas y alimentos chatarra siendo ésta, una de las tácticas que utiliza la Gran Industria de Alimentos y Bebidas para servir a sus intereses económicos, defender su competitividad y comprar su legitimidad. El uso de la ciencia al servicio del interés privado sirve para engañar a la población, tomadores de decisiones, además de atacar y contradecir a la ciencia que privilegia el interés público.

Entonces ¿Cómo afecta la ciencia al servicio del interés privado?: El caso de la investigación del Dr. Rippe

Un claro y sólido ejemplo de cómo investigadores se convierten en parte de las estrategias de cabildeo de la Gran Industria de Alimentos y Bebidas es el trabajo del Dr. James Rippe,

fundador y director del Rippe Lifestyle Institute. Dicha institución recibe financiamiento del Corn Refiner's Association, asociación de comercio que representa a los fabricantes del jarabe de maíz de alta fructosa (JMAF).

El Corn Refiner's Association pagó 10 millones de dólares para apoyar la investigación del Dr. Rippe, resultando en la publicación de artículos en los que se asegura que el consumo de JMAF no aumenta los factores de riesgo para enfermedades cardiovasculares. Sus conclusiones, contradicen la abrumadora evidencia científica libre de conflicto de interés que demuestra la relación entre el consumo de bebidas azucaradas con factores de riesgo para desarrollar enfermedades cardiovasculares, obesidad y diabetes.

Aunado a esto, el Dr. Rippe recibió 41 mil dólares mensuales para contactar a medios y realizar una consulta para posteriormente dar a conocer artículos que pretenden poner en duda el daño que ocasiona el JMAF.

Los detalles de la relación entre el Dr. Rippe y el Corn Refiner's Association sobre el

conflicto de interés que esto representa, han sido revelados a través del periódico *New York Time* a raíz de un pleito entre la industria azucarera y el Corn Refiner's Association.

Por todo lo anterior, los estudios del Dr. Rippe no sólo deben ser cuestionados por su financiamiento y contradecir las conclusiones de la ciencia verdadera sin conflicto de interés, sino también, por su falta de rigor.

El estudio del Dr. Rippe que mide los efectos del consumo de bebidas azucaradas para factores de riesgo para desarrollar enfermedades cardiovasculares no utilizó un grupo control, tampoco se tenía una medida objetiva de cumplimiento y su análisis estadístico fue muy débil para hacer encontrar relaciones significativas, además fue publicado en una revista de bajo impacto.

¿Qué dicen los estudios e investigaciones realizadas libres de conflicto de interés sobre el consumo bebidas azucaradas y la salud?

Un estudio llevado a cabo por investigadores de la Universidad de California financiado por los Institutos Nacionales de Salud de los EEUU concluye la fuerte asociación entre el JMAF y factores de riesgo para desarrollar enfermedades cardiovasculares. Dicho estudio, en comparación con el del Dr. Rippe, utilizó un grupo control, una medida objetiva de cumplimiento y análisis estadísticos fuertes, además de ser publicada en una revista de alto impacto. Por otro lado hay fuerte evidencia tanto clínica como epidemiológica libre de conflicto de interés, que demuestra la relación

entre bebidas azucaradas (JMAF y sacarosa) con el desarrollo de enfermedades cardiovasculares, obesidad y diabetes.

¿Quién está detrás de la ciencia al servicio del interés privado?

Organizaciones e institutos que tienen como objetivo cuidar el interés privado, organizaciones comerciales, la industria de azúcar, maíz refinado y la Gran Industria de Alimentos y Bebidas.

Cabe mencionar que los institutos que han convocado a este Foro titulado: *Evidencia Actual Edulcorantes y Salud* presentan un claro conflicto de interés:

El Rippe Lifestyle Institute ha recibido financiamiento de PepsiCo International, Kraft Foods, ConAgra Foods y Weight Watchers. Los socios del Rippe Lifestyle Institute incluyen a Coca-Cola, Dr. Pepper, Snapple Group, McDonald's, Kellogg's y General Mills.

El International Life Sciences Institute ILSI de México, tiene como miembros asociados a Bimbo, Danone de México, Kellogg's de México, Kraft Foods de México, Mars México, Nestlé México, Monsanto Comercial y PepsiCo entre otras.

La Asociación Mexicana de Nutriología recibe financiamiento de Splenda, Yakult y Danone para su congreso anual.

Tenemos una epidemia de obesidad, diabetes y enfermedades crónicas en este país, no podemos perder nuestro tiempo dando atención a la ciencia chatarra que pone en duda la verdadera ciencia.

Di ¡No a la ciencia al servicio del interés privado, di no a la ciencia chatarra!

REFERENCIAS

- Bes-Rastrollo, M., Schulze, M., Ruiz-Canela, M., & Martínez-González, M. (2013). Financial Conflicts of Interest and Reporting Bias Regarding the Association between Sugar-Sweetened Beverages and Weight Gain: A Systematic Review of Systematic Reviews, *PLoS Med*, 10(12), e1001578.
- Bravo, S., Lowndes, J., Sinnott, S., Yu, Z., & Rippe, J. (2013). Consumption of sucrose and high-fructose corn syrup does not increase liver fat or ectopic fat deposition in muscles. *Appl Physiol Nutr Metab*, 38(6) 681-688.
- Center for Science and Democracy at the Union of Concerned Scientists. Added Sugar, Subtracted Science: How Industry Obscures Sciences and Undermines Public Health Policy on Sugar, Washington DC: Union of Concerned Scientists, 2014.
- Lipton, E. Rival Industries Sweet Talk the Public. *The New York Times*. Recuperado el 11 febrero de 2014 de <http://www.nytimes.com/2014/02/12/business/rival-industries-sweet-talk-the-public.html>
- Yu, Z., & Rippe, J. (2013). High-fructose corn syrup and sucrose have equivalent effects on energy-regulating hormones at normal human consumption levels. *Nutrition Research*, 33, 1043-1052.



Fuente: <http://losefectos.com/wp-content/uploads/2014/05/Burger.jpg>